

## Diario de un viaje a La Mancha

### ¡La última locura!

Un poco por romanticismo, un poco por vanidad, un poco por dejarme llevar, un poco... la última locura ha sido comprarme un trike.

Hace años, más de veinticinco, me compré una bici (de chaval me movía en bici a todas partes) Todo fue bien hasta que, bajando el antiguo puente del tren, pillé un bache con la rueda delantera y la dirección hizo un quiebro. Cuando intenté controlar con una sola mano no hice otra cosa que cambiar el quiebro de costado y ponerme los huevos por corbata. Menos mal que los coches que bajaban conmigo se pararon, todos, y esperaron a que me matara solo. Sobreviví, ¡pero una y no más, Santo Tomás!

Ahora, hace unos meses, espoleado por la presentación que hizo de su vuelta al mundo Eusebio Colomer, un amigo “de toda la vida”, rescaté lo de pasarme a la bici, mejor dicho, al triciclo.

Hace años que ya lo había intentado, fui a la “más importante tienda de bicis de Palma”, Ciclos Ferrá, y lo único que conocían eran los triciclos para niños y habían oído hablar de unos triciclos para ancianos que, además, venían provistos de una cesta para ir a hacer la compra. Incluso, creo recordar, se podían pedir con “cambios” de varios piñones pero, en todo caso, no los tenían en existencia.

En la actualidad ya existe Google y le dediqué algunas horas a documentarme. Lo encontré TODO, modelos, fabricantes, precios, formas colores piñones, cambios, ruedas, olor, nombre de la abuela del fabricante,... ¡Qué grande es Google!

Una vez documentado me di un paseo por las más afamadas tiendas de Palma. No diré que me trataron como en Ciclos Ferrá, ¡lo hicieron peor!

No daré nombres porque las pérdidas de ventas son su problema, pero uno de ellos me sugirió que eligiera en internet y que, después, le diera los datos de la gestión (supongo que con precios y descuentos) y que ellos rematarían la operación.

En otra tienda se lucieron más, a mi petición su respuesta fue: -“no, nosotros no tratamos este producto, ¿deseas algo más?”-

En fin, yo no quería comprar por correo, quería comprar a través de una empresa con taller, quería mi trike y servicio postventa y esto lo encontré en Binisalem. Cuando hice mi petición Ángel, quien me atendió, me contestó -“nunca

hemos servido un aparato de estos"- mientras picaba en Google buscando información.

No nos perdamos en pormenores, pero fue el que se ganó la comisión y, desde entonces, me muevo en trike.

Unos meses de musculación y ya me creo el rey del mambo. Prácticamente todos los días he salido a rodar en torno a los 25 km (alguno ha habido de 15 y alguno de 80) Sin seguir ningún plan, algunos días he incluido subir a Na Burguesa y algunos otros al castillo de Bellver (más castillo que Burguesa)

Con esto la primera semana perdí un par de quilos ¡¡jalucinante!! Pero después casi me suicido, recuperé más que había perdido. Menos mal que gente con conocimiento me informó que era normal, que estaba "musculando" ¡Es cierto! Antes del trike yo tenía unos morcillos solo aceptables, varios meses después se han convertido en maravillas de exhibición.

En fin, no aburramos al personal. Como yo todo tengo que hacerlo a lo grande, en Navidades no me atreví a "salir" de casa, me limité a un Palma – Lluc – Sóller – Palma, por probarme, pero para Pascua me ha parecido que ya estaba a la altura y he organizado un Palma – Denia – Palma en barco. Quería mandar el trike a Ciudad Real por transportista y pedalear solo el trayecto Ciudad Real – Denia, pero me pidieron un precio abusivo.

Entonces he montado una circular (empiezo a usar vocabulario ciclo turista) Denia – Muro de Alcoy – Ayora – Alcalá del Júcar – Chinchilla de Monte Aragón – Fuente Álamo – Jumilla – Yecla – Denia.

Veremos cómo sale, ya tengo pasaje para el barco el 7 de abril y regreso el 14.

Sábado, 7 de abril de 2012, día 1

¡Hosti tú! De repente he tomado conciencia de que ya estamos en el segundo milenio, hemos pasado el 2001 y no tenemos ninguna odisea espacial (también es verdad que 1984 solo generó un "Gran Hermano" de mentira, un reality show) ¡Habría que hacer algo!

Qué cosas se ponen, pero es que yo soy incapaz de llevar un diario de ningún acontecimiento. Con decir que cuando navegaba, ¡llegué a novelar el cuaderno de bitácora!

Bueno, intentaré comportarme. Hoy era el gran día, barco hacia Denia (con el trike) para empezar la aventura, en solitario.

Hice algunas ofertas, unas sin ningún porvenir por ser ofertas hechas a gente más bien sedentaria, otras a ciclo turistas expertos (muchísimo más que yo) El resultado nefasto, los no practicantes han encontrado todas las excusas del mundo y los que si hubieran venido ya estaban comprometidos en otras aventuras.

En fin, despertador a las 4h00 para tener tiempo de desayunar opíparamente, cagar a gusto, ducharme... y en eso, en la ducha, a las 4h45 de la madrugada, a esas horas que no llama nadie, suena el teléfono. Yo estaba enjabonado en la ducha y no lo he podido coger. Cuando me secaba vuelve a sonar y esta vez he llegado a tiempo. Toni Alonso que estaba abajo, enfrente del portal ¡Quién tiene un amigo tiene un tesoro!

Me ha acompañado a buscar el trike y ha venido a despedirme al barco.

Travesía sin nada a relatar y llegada a Denia. Los primeros Km (8 o 10) entre el mar y tierra adentro son una casa de putas (en Baleares, en Valencia y en todas las comunidades "vendidas al turismo") Solo me he perdido una vez por falta de señalización, puede que unos 5 Km.

Encontrado que he el camino de Muro de Alcoy, me he esmerado en llegar antes de las 20h00 por aquello de la puesta de sol, oscuridad, coches, conducir a oscuras, etc.

Ello ha significado que poco he mirado por el camino, pedal, pedal, pedal. Si añadimos que Denia – Muro SIEMPRE es cuesta arriba, pocas florituras por el camino ¡menos mal que había dedicado algunos meses a entrenar cada día!

Seguro que el ciclo turismo es otra cosa, pero esa tarde parecía que hacia una carrera. Sobre todo al acercarme a los 50 Km recorridos desde Denia. No me cuadraba nada, en la carretera había indicadores a Ontinyent pero ni una alusión a Muro de Alcoy, donde tenía hotel reservado.

Donde yo creía que llegaría a Muro ha aparecido Planes, más allá, en Benimarfull, mi GPS particular (preguntar a los paisanos) me ha informado que estaba a 18 Km de Muro ¡Ha quedado constatado que el mapa de carreteras de Campsa era una mierda! No está impreso a escala.

Lástima, cuando he bajado del barco ya lo he hecho con el pedo en el culo, con el temor de que me cogiera la noche en la carretera y he pasado la Vall de Gallinera sin parar para nada. Todo el valle es precioso, se dedican a las cerezas y ahora los cerezos están floridos. Se prestaba a un buen reportaje, tanto de flores como de pueblos, pueblos con carácter. Eso sí, los pueblos estaban MUERTOS, nadie en la calle, puertas y ventanas cerradas. Porque era de día y hacía sol, que si no hubieran sido tenebrosos.

En fin, he dejado pasar la hermosura por no perder tiempo y ¡menos mal! Cuando he descubierto que mis cálculos tienen cerca de un 25% de error, ¡qué bien me ha ido!

He llegado a Muro de Alcoy justo en la puesta de sol, a las 20h20. En total esta primera etapa, desde coger el trike en Son Gotleu a las 5h00 de la madrugada y parar en Muro a las 20h20, han sido 75 Km. Excepto los 7 Km del carril bici de Palma, todos los demás siempre subiendo.

Como nota curiosa, un poco pasado Els Poblets, en la misma carretera, como un monumento, hay un indicador de la posición exacta del meridiano de Greenwich. Esto se ha llevado foto y los cerezos no ¡qué cosas!

Domingo, 8 de abril de 2012, Pascua, día 2

Hoy ya me adapto más al ciclo turismo, desayuno a las 9 y salir a las 10.

Que Denia es un puerto de mar y que yo voy a la Meseta, a unos 700 m de altura, no es de bromas y, siempre, subiendo. Cierto que, a veces, la carretera baja una loma o entra en un valle, pero solo para remontar lo bajado y un poquito más. Ayer fue así y hoy más, sensiblemente más. Ayer fue la ladera que termina en la costa. Hoy han sido las estibaciones de la Serra d'Enguera.

Ya de Muro a Alfafara ha habido una buena subida. Luego, al coger dirección a Ontinyent una bajada de las de vértigo. Desde Ontinyent a Moixent, otra vez, recuperando Meseta y en Moixent ha empezado lo bueno. Me he parado a comer un menú en un bar local siendo la admiración de los paisanos mi trike y la aventura. Que si -¿De dónde vienes?-, que si -¿A dónde vas?-, que si -¿es cómodo?-, -¿cuántas marchas tiene?-, las consabidas bromas de si lleva motor, etc. Buena gente y buen rollo.

Cuando han sabido que iba a Navalón todo ha sido admiración, Algunos, los menos deportistas o los más derrotistas, coincidían en que no se podía hacer y menos en el trike. Los serios, los realistas, me han advertido que hay un puerto MUY DURO, justo salir de Moixent, los primeros 5 Km son realmente duros, el resto normal como ayer u hoy, de Muro a Moixent. Pero ellos insistían – ¡qué es muy jodío!-

En fin, he pagado el menú, gracias y buen viaje y ¡a por ellos!

Justo a la salida del pueblo me para un policía municipal para preguntarme si sabía a dónde iba, para advertirme que el puerto -¡es muy jodío!- Me ha contado que él practica bici y que suele subirlo, pero que es durísimo. Cuando hemos empezado a

hablar de desarrollos, de piñones, de número de dientes, se ha tranquilizado, le ha parecido factible. Se me ha pasado por la cabeza recomendarle “el Principito”.

A esto añadamos que justo antes del policia, cuando empezaba a encontrar cuesta, un joven que bajaba en moto se ha parado para advertirme que el puerto -jes muy jodío!- ¡Coño con el puertecito de las narices!

Bueno, todos han tenido razón. Solo son 5 Km, pero los he ido subiendo a unos 3 Kmph y haciendo algún receso “para una foto o para beber agua” ¡Los 5 Km se han llevado cerca de una hora y media, sí que es jodío el puto puerto!

Los otros 10 Km hasta Navalón no son para nada cómodos, más bien cuestas y más cuestas, pero parecían “buena gente” comparados con el puertecito de las narices.

Ayer por prisas. Hoy, todo el día, entre montañas. Un buen paisaje, pero siempre el mismo. Prácticamente no he hecho fotos, un par de paisajes de toma panorámica que es lo que había.

Al llegar a Navalón, el único alojamiento que había era un camping. Una cosa inmensa, con planos de calles como una ciudad, bastante cutre (no sucio, cutre), con unos residentes que por el ruido se delataban ¡ningún doctor, ni intelectual, ni artista creador! Un griterío... Un follón... una precariedad...

Me han alquilado una roulotte por 15€ y tienen restaurante donde he cenado exquisitamente un glorioso entrecote con patatas, vino y postre (todo es perfecto, excepto la monotonía de “la carne con patatas”)

En fin, mañana será otro día, hoy he rodado 66 Km más, estoy en 141,5 Km.

Lunes, 9 de abril de 2012, tercer día de gloria

Bien desayunado, que el restaurante será cutre (no sucio) pero dan de comer al estilo camionero, he arrancado prontito, a las diez y media de la madrugada.

A partir de Navalón había que “comerse” el puerto de Las Casas del Alto ¡1070 metros del ala! Antes me tenía preocupado, cuando lo miraba en el mapa, pero después de salir de Moixent ya todo me parece factible. En Moixent el problema es la pendiente que, dicho a ojo, supera el 6%. Para Las Casas del Alto, que no regalo ni un metro, hay una carretera nueva, de buen piso y buen trazado y que, quizá se mueve en un 3% de pendiente, más asequible incluso cansado y con la carga que llevo.

Que no lo he comentado, pero me muevo en un trike de 18 Kg + portabultos, alforjas y bolsas de viaje + 2litros de agua + mi ropa y enseres + mi cuerpo serrano de

87 Kg. Lo dejaremos en mover cerca de 120 Kg por cuestas, puertos y pendientes. El trike es comodísimo pero se mueve a pedales y a los pedales han que empujarlos. O sea, que cuando hablamos de una pendiente del 3%, significa coger los 120 Kg y, por cada Km avanzado levantarlos 30 metros. Esto es, más o menos, subir un par de sacos de patatas a un décimo piso por la escalera, ¡por cada kilómetro! (y si el desnivel es de 6% hay que izarlos 60 metros) ¡coño! Que hay un jornal de trabajo. Pensar que me estoy comiendo alrededor de 60 Km al día y, aunque no todas son pendientes hacia arriba (algunas, las menos, bajan) yo voy SUBIENDO a la Meseta, subiendo “p’arriba”, como se debe subir. ¡Se me están poniendo unas cachas de lujo!

En fin, por el camino, antes de Las Casas el Alto, me he encontrado un paisano con un todoterreno escacharrado, acababa de cargarse la transmisión. Le he ayudado a sacar el aparato de la carretera y lo que ya dije, no hay mejor GPS que los paisanos. No hemos fumado porque no fumo, pero una buena charla si hemos tenido. Me ha puesto en antecedentes de toda la región, me ha recomendado una ruta alternativa, me ha sugerido sitios donde dormir, etc. ¡Es bueno ir dejando amigos nuevos por el camino!

En mis cábalas, antes de empezar el viaje, tenía previsto pernoctar en Ayora, pero por mi error de medición, me interesa quemar kilómetros. Que hoy es mi día tres de ocho y el ocho solo es medio día y el barco no espera.

Ayora solo ha sido comer y me ha salido comer pijo. He ido a dar con el único restaurante con cocinero de la nouvel cuisine, dedicado a inventar “maridajes” y sin saber hacer gazpachos manchegos. Baste ver que se ha atrevido a servirme secreto de cerdo ibérico con chopitos poco hechos, con un juguillo de calamar poco hecho que daba asco ¡será capullo! ¡Mira que añoro la carne con patatas!

Como me quedaban varias horas de sol (y en Ayora son pijos) he decidido aprovechar y adelantar faena ¡Coño con la Meseta! A mí me enseñaron (un maestro muy poco viajado) que la Meseta era una extensa llanura instalada a 700 metros sobre el nivel del mar ¡y una mierda! He ido subiendo desde Ayora a 601 m. hasta Carcelén a 880 m.

Lo de Carcelén tiene miga. Voy a salto de mata, por lo que al llegar al pueblo he preguntado si había algún sitio para dormir ¡NADA! Hay tres casas rurales “vendidas”, un bar alquilaba habitaciones, hace años, pero cambió de dueños y ya no. Me he encontrado un matrimonio de paseo con su bebé y la chica, encantadora, ha llamado a todas las posibilidades que se le han ocurrido del pueblo y fuera de él, ¡ha sido que no!

O sea, que casi a oscuras he partido a buscar un buen pino donde pasar la noche. Me ha salido bien y he encontrado un inmenso porche con mesas, el merendero del pueblo. Como las mesas eran de estas familiares, grandes, pesadas,

buena madera, robustas, me he instalado sobre una de ellas y no he dormido mal. Dormir sobre madera es más cálido que el frío suelo.

Sí que es cierto que no ha habido cena. Como en la comunidad de Valencia (Ayora) era fiesta ni pan ni nada y en Carcelén, en el bar del pueblo, el de las fallidas habitaciones, no me han servido más de un café con leche. ¡Las he pasado peores!

Por decir algo, el cuenta kilómetros marca 211, ayer por la noche marcaba 141, o sea, en mi tercer día de rodar, siempre subiendo y con un puerto de 1070 m, el de Las Casas del Alto, me he “tragado” 70 Km del ala.

¡Esta madrugada se ha encapotado y vientecillo! Ya estoy en el día 4

Martes, 10 de abril de 2012, día 4

Hoy tocará cortar por lo sano y girar proa a Denia, al regreso a mis obligaciones (mientras estas duren) Pero no vendamos la piel del oso antes de cazarlo.

Ya está relatada la aventura de Carcelén. De rabia me he comido una chocolatina y no he parado a desayunar en el pueblo. La economía y la riqueza se sustentan a sí mismas y no hay gente con y sin suerte, uno tiene lo que se trabaja. Quizá no vuelva a pasar por estos lugares, lo que parece cierto es que, quizá, no vuelva a parar nunca en Carcelén, a pesar de que una vecina del pueblo se desviviera por acomodarme. Y, por cierto, ahora al escribir el diario caigo en la cuenta que se me pasó preguntarle el nombre...

A mi paso por Moixent no se qué puñetas hice, pero perdí las gafas de sol (creo que las dejé en el suelo para ponerme crema solar y me olvidé de su existencia ¡que la vejez es muy mala!) Cuando me di cuenta volví atrás como un kilómetro (recordemos aquellos cinco primeros kilómetros a la salida del pueblo) En fin, en una calle transitada alguien es ahora más feliz que yo.

Pues bien, entre Moixent y Carcelén, por la carretera que me moví, ¡ni una gasolinera! Por fin, esta mañana, en el desvío hacia Alcalá de Júcar una posibilidad de encontrar gafas de sol, una estación de servicio con tienda. ¡Pues ha sido que no!

Ayer, que hizo un sol espléndido las pasé putas, en ningún momento dejé de llorar y me dieron en los ojos algunos bichos, uno “grande como un palomo”, chistes aparte, me sonó a pedrada.

Bueno, ya que no había gafas, al menos la carretera ha mejorado un mucho. Se ve que Carcelén ¡por fin! Ya está en la Meseta, como a unos 880 m, mientras que Alcalá de Júcar está en la depresión de Las Hoces del Júcar, a unos 560 m, y la Meseta, la llanura donde el río cavó las hoces, alrededor de 660 m.

Ayer llegué muerto y reventado, habiendo rodado la mayor parte del día por debajo de los 7Kmph, incluso en algunos momentos no consiguiendo llegar a los 4Kmph. Hoy he empezado a tener trozos de 20 y 24Kmph, incluso algún desnivel de 45Kmph ¡una gozada!

Justo a la entrada de Alcalá de Júcar me he metido entre pecho y espalda un platazo de oreja frita, albóndigas y croquetas de chupa dómine. Todo por compensar que ayer noche no cené y esta mañana no había desayunado. ¡Pero de gazpachos manchegos ni la olor!

Precioso pueblo Alcalá de Júcar, eso sí, íntegramente dedicado al turismo. Solo se veían bares, hostales, empresas de ocio, etc. Pero impacta como han hecho crecer un pueblo dentro de un cañón labrado por el río Júcar durante millones de años. A este sitio hay que volver con tiempo para dedicarle.

Esa es otra, entre que medí mal las distancias, donde yo había previsto unos 170 Km ya me estaban resultando más de 220 Km y que, aún, tengo un día de llegada obligado, no me he podido permitir quedarme un día entero para visitar el pueblo como se merece.

Este viaje está resultando una gozada, pero no por lo previsto de turismo, sino por el reto que está resultando deportivamente hablando. La estrella, la vedette, lo que se lleva toda mi atención es el pedaleo. En su mayor parte, por el temor a no llegar a tiempo, prima más hacer unos kilómetros que sacar una foto o visitar una ermita o un castillo.

En fin, una vez jubilado espero que pueda atender a todo.

Las Hoces otra gozada. No he visto el Gran Cañón del Colorado más que en película, pero con estas Hoces me puedo conformar. Y, como “si hoy es martes esto es Bélgica”, en cuanto ha habido una oportunidad de salir del cañón (que solo he seguido desde la carretera, sin bajar al agua ni perderme en los bosques de choperas que lo adorna) he tirado “p’arriba” que ya he dicho que del llano de la Meseta hasta la carretera que corre por dentro las hoces hay un buen desnivel de más de 100 m.

Ya en el cañón he tenido algunos momentos de viento de cara “hipo huracanado”, tanto que en máximo desarrollo no conseguía superar los 4Kmph, en horizontal, sin ninguna subida. Al salir del cañón ha sido horroroso ¡Vaya “piazó” de ventolera! Unos 10 Km de llano meseteño, como el de esta mañana antes de meterme en las Hoces, estos 10 Km me han costado cerca de dos horas de pedalear.

En Las Casas de Juan Núñez he pedido asilo, he buscado un hostel y he parado a pernoctar, ¡no fuera cosa que acabara como ayer noche! Ha querido la casualidad que el ventero que me ha alquilado la habitación también fuera instalador electricista y, ya



que estábamos, hemos charlado un rato del oficio, me ha contado que ha terminado por repudiar a los alumnos de Formación Profesional por mal educados, hemos hablado de cómo está el trabajo en la zona (no muy boyante), en fin, como buenos colegas nos hemos puesto al día. Siempre es interesante fomentar la cofradía.

Y bueno, el viaje será todo lo gozada que se quiera, pero, ¡todavía!, no he catado los gazpachos manchegos, de esos ni la olor. La gastronomía no se está luciendo.

En fin, el contador marca 266 Km, menos lo que marcaba esta mañana (211) Me he comido otros 55 Km.

Miércoles, 11 de abril de 2012, día 5

Ayer hizo una ventolera terrible, además me pilló por el través y, sin frenarme del todo, me amargó un par de horas. El pronóstico era ir a peor y hoy ha amanecido con negros nubarrones. Pareciera que se iba a caer el cielo ¡suerte y al toro!

He ido a por el trike y la rueda pinchada. Decía mi socio que –“cuando Dios está en joder, hasta los santos culean”- En fin, una cosa tras otra, he puesto el parche, he pagado y me he ido, con viento fresco y nunca mejor dicho.

Quizá los Dioses han decidido compensarme las ventoleras de ayer y me han puesto el viento, no tan fuerte pero importante, en la popa. He empezado a dar pedales y a correr que daba gusto, con decir que en una ligera bajada he llegado a 56,8Kmph ¡!

Bueno, no todo han sido maravillas, otros momentos ha habido de interminables subidas a 5-6Kmph.

Por hablar de datos (según El Principito, eso solo lo hacen los adultos) Llevo corridos 364 Km, cuando salí de Palma, con 1147 totalizados desde que puse el contador, el promedio (velocidad media) estaba en unos 14,8Kmph. Después de estos días, después de hacer estos 364 Km, después de tantos puertos a 3-4Kmph, después de larguísimas subidas a 6-7Kmph, la velocidad media ha caído a 13,5Kmph. Ya tenía razón El Principito, ¡como si estos datos fueran importantes!

Lo que sí es importante, el paisaje ha ido cambiando. Ayer fue el único día de La Mancha, de las tremendas llanuras, inacabables llanuras que empiezan a mostrar los brotes verdes del cereal. Campos que hoy, con un tractor con aire acondicionado e hilo musical ya impresionan menos, pero que cuando se araban con tracción de sangre era más práctico quedar a dormir en la tierra que ir y venir a la casa.

Tanto me impresionó que habrá que volver a La Mancha.

Hoy, si bien no terminaba de ser bosque de montaña, ya se alternaban los cerros con los pedregales. La tierra ya se veía más minifundista, los sembrados se veían más troceados, si bien he pasado algunas viñas que había que medir por hectáreas (así, en plural, y algunas veces “muy” en plural)

Otra puntualización, estoy en La Mancha, pero D. Quijote debe haber muerto, quizá ahora se llama Mr. Keehot. Hay molinos por doquier, por curiosidad he contado una ristra que estaba transitando y me han salido ochenta y tantos, pero es que se adivinaban en el horizonte docenas y docenas de parques eólicos, los molinos contados por miles.

Ahora bien, ninguno parecía un gigante, más bien parecían extraterrestres. D. Quijote no hubiera podido atacarlos, las aspas se mueven a muchos metros del suelo. Aspas estilizadas cual navajas albaceteñas. En fin, las cosas ya no son como eran. Quizá, en homenaje a D. Quijote, debería haberles tirado piedras...

En Bonete he parado a comer y ¡sigue sin haber gazpachos manchegos! Ha sido la última oportunidad porque Yecla ya es Murcia. Habré pasado por La Mancha para comer lomo con patatas, ¡vaya fracaso!

Otra curiosidad de los campos manchegos y del andar en trike. Uno se pasa muchas horas en la carretera y la fisiología sigue su curso. En todas las partes del mundo que yo conozco hay bosques, matas, rocas, cuevas, recodos, torrentes, en fin, lugares donde resguardarse y resolver el apretón. En La Mancha no, en La Mancha la vista abarca, diáfana, Km y Km en todas direcciones y como tengas que mostrar el culo, ¡vas y lo muestras!

Persiste lo de que la parte deportiva acapara la mayor parte de mi atención. Cierto que no pierdo detalle del paisaje, incluso he cogido la costumbre de internarme en los pueblos curioseando, pedaleando muy lentamente, a paso de abuelito, que rodar en el trike tiene un mucho de contemplar la vida desde el sillón. Pero voy tomando pocas fotos y me estoy acostumbrando a no bajar del aparato.

La llegada a Yecla ha sido traumática. Después de los pueblecitos manchegos, volver al tráfico, los tres carriles, los semáforos, los bocinazos, es muy duro. Como era temprano y el sol todavía estaba alto, he decidido ir a buscar la vía verde.

A Yecla le ha crecido un polígono industrial, dirección Villena, como a cualquiera le puede salir un grano en el culo, amén de las expansiones de la ciudad que se han comido las antiguas vías del tren. Me ha tocado salir varios Km de la ciudad para volver a encontrar el campo.

Como siempre he tenido ayuda GPS, un padre ciclista (que iba con su chaval) me ha dado todo lujo de detalles, luego un gasolinero me ha terminado de “ajustar las coordenadas”.

Mi primera intención era ubicar la vía verde y volver a Yecla a buscar alojamiento pero, buscando, ya llevaba recorridos como 5 Km. Además, Yecla no me ha mostrado ningún atractivo, una ciudad con sus direcciones prohibidas, con sus barrios de pisos. En fin, con una hora, o menos, de sol me he lanzado a la vía verde y que los Dioses me protejan.

Justo cuando el sol se ponía he llegado a Las Virtudes, volvíamos a estar como en Carcelén, oscuro y sin alojamiento, eso sí, rodeado de pinares. Al primer paisano que he encontrado le he preguntado por alojamiento y su respuesta –“aquí, en este edificio, se entra por la otra calle”-

Ha resultado ser una casa de la Iglesia católica, dedicada a colonias y al asilo de peregrinos. Me han preguntado y he negado el peregrinaje, pero me han acogido igualmente. Ellos dicen que cuando Dios cierra una puerta, siempre abre una ventana. Igual es cierto, esta noche duermo a cubierto.

Bueno, estoy en 364 Km, ayer terminó en 266, o sea, hoy han sido 98 Km recorridos.

Jueves, 12 de abril de 2012, día 6

Hoy, día tranquilo. Amanezco en Las Virtudes y solo quiero llegar a Bocarrent. Mi hija me ha puesto en contacto con un amigo suyo que tiene un hotel rural y mañana, viernes, lo pasaré sin darle al pedal, haré turismo de pueblo, museos, visitas, fotos de arquitectura, etc.

Para empezar, Miguel A. Puche me ha invitado a café. Miguel A. es la persona que controla la hospedería (o como se llame) de Las Virtudes. Como está haciendo un master para profe, el tema de conversación ha sido fácil. Los bomberos, albañiles, abogados, lecheros, casi todo el mundo fuera de su trabajo habla de fútbol o de otras aficiones, excepto los enseñantes que somos monotemáticos ¡!

Luego he partido por la carretera vieja de Villena que pronto transcurre paralela a la vía verde. Por hacer unas fotos he entrado en la vía y ya no he salido hasta llegar a Villena, donde se corta y vuelve a empezar al otro lado del pueblo.

En Villena he tenido que andar buscando. Mal asesorado por un gasolinero me he metido por una calle que no era, hasta que unos paisanos me han dado precisas instrucciones. Con la información GPS adquirida me he cruzado Villena y he vuelto a

preguntar, esta vez a un grupo de jubilados en un parque ¡casi me quedo a vivir con ellos! Que les interrumpiera un loco en triciclo (que para estos señores jubilados los “palabros” raros no proceden, tres ruedas son triciclo y no trike, ¡coño!), que les interrumpiera un loco en triciclo ha sido un acontecimiento del que se hablará mucho tiempo. Ha resultado que uno de ellos era jubilado de la Renfe, cuando he preguntado por la vía verde ha pasado a llamarse por su nombre, la vía del “Chicharra” que tal era el nombre popular del tren que unió Yecla con Gandía. Me he enterado que el Chicharra se construyó allá 1850, me han enumerado las estaciones (que no recuerdo), lo sabían todo del Chicharra. Gente muy agradable, luego le ha tocado el turno al trike, se han analizado los piñones, las soldaduras, dónde se ha construido, que tan cómodo es, etc. A ver, que estos señores jubilados se han ganado el pasar las mañanas plácidas en un parque, arreglando el mundo, pero que eran gente de oficio, es más, gente de esa que ya no queda, de los que el oficio era más que una religión. Iba en serio que un poco más y me quedo a vivir con ellos.

El asunto es que Renfe lleva años que estas líneas obsoletas las cambia de uso, quita raíles y traviesas y suele poner un firme de tierra apisonada, siendo utilizadas para footing, bici o caballo. Esta, la del Chicharra, tontamente hablando supera los 100 Km y, para mi trike, ha habido tramos incómodos por el traqueteo, pero para mountain-bike es ideal. Además, son trayectos inventados para locomotoras de potencia limitada, con lo que no hay grandes desniveles como en las carreteras. Si aparecía una montaña se le hacía un agujero más o menos nivelado para atravesarla, con tal de que la locomotora no se renegase. En esta línea, me contó el jubilado experto en trenes, hay un montón de túneles en la zona de Agres y Muro de Alcoy, aquellas montañas con las que me medí mi primer día de esta aventura.

De los poco más de 40 Km que he hecho hoy, cerca de 30 por la vía verde.

Llegando a Benejama ya me he hartado de traqueteos y saltos de piedra en piedra, que en Las Virtudes o cerca de Villena la vía estaba muy cuidada, pero estos últimos Km se ve que nadie se preocupa de ella. Además, con una bici se pueden sortear los cantos, pero con el trike es muy difícil, tanto que ya no he querido más traqueteo y me he pasado a la carretera asfaltada. ¡Bendita la hora! A unos kilómetros de Bocairén han empezado a caer cuatro gotas. Llegado al hotel de l'Ágora, mientras me instalaba, se ha convertido en una buena lluvia. Si llego a seguir al paso lento de la vía hubiera llegado como una sopa y embarrado hasta las cejas, que una vía verde tiene un piso de tierra, en seco, y un barrizal en mojado.

Bueno, no todo es triste. Me he dado un baño con jacuzzi, que el hotel nada que ver con el camping o con dormir en una mesa de merendero. Luego, tarde, he salido a conocer el pueblo, pero sigue lloviendo. Un café en un bar y vuelta al calor de mi habitación. Esperemos que el sábado no se me joda el viaje y pueda llegar más o menos seco a Denia, a coger el barco.

Al llegar a l'Ágora el contador marcaba 408 Km, menos 364, significa que hoy han sido 44 Km. Lo dicho, día tranquilo (y pasado por agua) Eso sí, no salimos de la carne con patatas, hoy ha sido entrecote, no un gran entrecote (por el lujo del hotel estuvo más a la altura el entrecote del camping) pero aceptable.

Viernes, 13 de abril de 2012, día 7

Como todo el mundo sabe, los diarios se escriben a día vencido, sino, serían premoniciones.

Ayer fue viernes trece. Desde que hemos perdido nuestra identidad cultural y nos hemos subyugado al papá americano, desde que nos colonizaron, los viernes-13 son terroríficos, la mala suerte nos apabulla. Antes, aquí, con nuestra antigua cultura, esto sucedía los martes y trece, es más, sucedía con conjunción copulativa, no con guión.

Pues ahora que he caído, ayer fue un día de buena suerte. En el hotel del jacuzzi no había nadie que pudiera devolverme el trike hoy sábado antes de las 8h30. Vamos a ser optimistas y empecemos a rodar a las nueve. La realidad que ahora ya conozco es que con 7 horas de rodar me he puesto en Denia. A las 9h00 le añadimos las 7 horas de trayecto y nos dan las 16h00 ¡tenía todas las opciones para llegar tarde a embarcar y la posibilidad de perder el barco y si le daba por llover ni te cuento!

Como al llegar a Bocairent, el jueves, lloviznaba, llovió por la tarde, llovió con ganas casi toda la noche y los partes meteorológicos anunciaban mal tiempo todo el fin de semana, al amanecer del viernes ¡oh maravilla!, no llovía. Había unos claros de azul profundo y grandes nubes de algodón, con rachas de sol, vamos, un cielo de foto.

Hice una visita al pueblo, por verlo y por otear el horizonte en sus cuatro puntos cardinales y me pareció seguro llegar a Denia seco. Entonces pedí la cuenta y, a las 11h30, emprendí mi última etapa, los últimos 86 Km de esta aventurilla de una semana. (Realmente la aventura acabará al dejar el trike en Son Gotleu)

En las previsiones iniciales, que se tuvieron que cambiar para reducir el porrón de kilómetros que mal contabilicé, estaba el incorporarse en Yecla a la vía verde y seguirla hasta Gandía. Ya he relatado que un trozo si hice, aunque no hubiera tenido días para este trayecto.

El viernes, al salir de Bocairent, con mucho tiempo por delante, podría haber retomado la vía, al menos hasta Muro de Alcoy. Recuerdo los comentarios del jubilado sobre los túneles para resolver los desniveles del tren. El problema está en que al haber llovido toda la noche y ser camino de tierra apisonada no he querido transitar por barrizales ¡Me he perdido los túneles!

No diré que he rodado acelerado, más bien he ido tranquilo. En las subidas, que las hay, rodando a 5-6Kmph, en las bajadas, que las hay más que subidas, que estoy “volviendo” de La Meseta, bajando a 25-30Kmph y, al llegar al llano, después de Pego, rodando a 18-20Kmph. Salí de Bocarent a las 11h27 y he llegado a Denia a las 18h16, 6h49, contando una parada para comer un menú de carretera.

Creo que mucho mejor y más seguro dormir la última noche en Denia, a escasos 100 metros de la zona de embarque, al menos me siento más tranquilo. Además, el viernes por la mañana nubes y claros, pero a medida que ha ido avanzando el día el cielo se ha ido encapotando. No me ha llovido y he llegado a puerto, pero si hubiera sido necesario capear algún temporal, cuanto más cerca de Denia, menor el problema.

Y hoy sábado el día ha amanecido con aspecto de que lloverá, de hecho esta era la previsión para este fin de semana, que yo haya salido de rositas no es más que pura suerte. En Denia, ahora, no llueve, pero aparenta que en la sierra de Mariola, por donde vine ayer, si y aquí, en Denia, no creo que llegue totalmente seco al barco ¡ya veremos!

Si bien hasta esta noche, sobre las 23h no dejaré el trike a buen recaudo y yo iré a dormir a mi cama, queda bien dar esto por acabado. Seguramente me hubiera podido enrollar mucho más, haber relatado miles de sensaciones que me han surgido en el camino, pero esto es lo que es, una vuelta en trike por un cachito de nuestra tierra patria, no lo confundamos con un ensayo o una novela o un tratado de filosofía. ¡Lo he pasado bien!

## CONCLUSIONES

### Datos de la vuelta.-

Al dejar el trike en el local: 501,22 Km rodados  
43,19 horas de pedales  
11,57Kmph de velocidad media  
56,83Kmph de máxima velocidad

### Economía.-

Billetes de barco (imprescindible)	79,10€
Dinero de mano (discutible)	<u>423,75€</u>
Gasto total de esta semana	502,85€

Ahorrables sin sufrir nada (jacuzzi, un par de entrecotes, algunas botellas de vino, pizza de lujo), se podrían haber ahorrado entre 80 y 100 € y si se hubiera tirado de bocatas, agua y robando naranjas en Valencia, quizá otros 100.

Con el gasto citado he salido a 71,70€/día, pero puede quedar muy digno a 50€/día, barco, comer decente y dormir en cama, con ducha.

#### Salud y esfuerzo.-

Se han rodado un promedio de unas seis horas diarias, haciendo alrededor de 70 Km de media. En las subidas se ha llegado a rodar a escasos 3Kmph, en los casos más duros, y entre 5-7Kmph en la subida en general. Las bajadas de vértigo, incluso sin pedalear.

En ningún momento me he sentido agotado, tanto de tener que parar. Tampoco he terminado ninguna cuesta jadeando ni me he sentido el corazón acelerado, si ha sido cómodo bajar el ritmo se ha bajado. Lógicamente he sudado.

Todos, absolutamente todos, los ciclistas que me han adelantado lo han hecho a velocidades más del doble de la mía. De lo que se deduce que es mala idea montar un grupo híbrido (bike y trike) para unas vacaciones en carretera, las bicis terminarían aburridas.

#### Sociedad.-

El tratamiento con los paisanos, mi GPS particular, exquisito en su totalidad, gente amable que no ha dudado en ayudar, informar y aconsejar.

La vuelta ha sido en solitario, hubiera sido más agradable en grupo.

#### Metas.-

En la programación de la vuelta me interesaba hacer fotos de campos de girasoles, visitar las Hoces del Júcar, comer gazpachos manchegos y migas. Las Hoces bien, todo lo demás un fracaso, no es tiempo de girasoles y me he movido por tierras NO turísticas donde priva la carne con patatas. Ello no significa haber comido mal, significa que no ha habido "gastronomía".